



El motor de los cambios es el pueblo movilizado

Este primero de mayo la clase trabajadora, las gremiales campesinas, las organizaciones estudiantiles y de mujeres, en fin, el pueblo, saldrá a las calles para unirse a la movilización mundial de las y los trabajadores que demandan cambios políticos que terminen con la explotación capitalista y la dominación imperialista.

Así respira el mundo este primero de mayo



La realidad de este momento está marcada por la prolongación de la crisis económica del capitalismo, que tiene su punto de infección en los países más ricos: Estados Unidos, Japón y Europa. Esta crisis se manifiesta internacionalmente en crisis energética (petróleo, gas y agua), que a la vez provoca guerras de agresión contra los países donde están esos vitales recursos: Libia, Afganistán, Irak, e Irán que está en la mira de los misiles del imperio. El capitalismo está en crisis, pero también las potencias imperialistas están en feroz ofensiva contra gobiernos y pueblos que se resisten. Son coletaos de bestia herida.



Ideas como agua de mayo

En la historia, son los pueblos bien organizados, formados y movilizados quienes han empujado los cambios. Hoy, los liderazgos populares ven con claridad:

- 1) la obligación de no “sentarse y esperar” los cambios desde el gobierno y el FMLN sino irlos construyendo;
- 2) la exigencia de desenmascarar ciertas posiciones políticas de la gran burguesía que juega a “defender” y “coincidir” con justas demandas del pueblo;
- 3) la urgencia de organizar a más gente de las fábricas y grandes negocios de los ricos y en las comunidades campesinas;
- 4) la necesidad de apuntar más demandas hacia la gran empresa privada;

La liberación de la clase trabajadora no la va a hacer nadie más que la propia clase trabajadora.

¡A seguirle dando!

¿Y nacionalmente?

Por tercer año consecutivo, el pueblo salvadoreño marchará este 1 de mayo liberado de los gobiernos proempresariales y corruptos de ARENA. Sin embargo, todavía siguen pendientes ciertas demandas históricas: libertad sindical y justicia salarial, reforma agraria, derecho a la educación y a la salud e independencia nacional.

Y están también las demandas del momento: aumento del salario mínimo, acorde al costo de la Canasta Básica Ampliada (369 dólares para la ciudad y 280 para el campo¹); control de precios para combatir la especulación; integración al ALBA

y nacionalización de la importación de combustibles para amortiguar el encarecimiento del petróleo; agilización de los programas de reactivación del agro; aplicación de las leyes a los grandes empresarios evasores de impuestos y creación de una verdadera reforma fiscal; enjuiciamiento a los corruptos de los gobiernos de ARENA, que solo entre 1990 y 2006 se robaron 1 mil 239 millones de dólares².



¹ Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), febrero 2011.

² Llamado mundial a la acción contra la pobreza – Documento investigativo “La corrupción en El Salvador” – Dic. 2007